



Apuntes biográficos sobre Manuela Brunet Bingley y su relación con las primeras empresas de publicidad en España

Manuela Caballero-Gonzalez

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Pascual Santos-Lopez

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Resumen

Analizamos la trayectoria vital de Manuela Brunet Bingley, nacida en Cieza en 1868, cuando su padre Alfonso Brunet se encontraba iniciando la industrialización del esparto en esta ciudad. También aportamos noticias sobre su esposo Álvaro Calzado Arosa, familia y sobrina, Dora Quintero Calzado, que llegaría a ser su hija adoptiva y la relación de las dos con las primeras empresas de publicidad en España. Gracias a las familias Chapa Brunet, Múgica Brunet y Lapuerta Quintero hemos conseguido documentos y fotografías inéditas para ilustrar el presente trabajo.

Palabras clave

Industria del esparto, Historia de la Publicidad, Cieza, San Sebastián, Madrid, París, Siglos XIX y XX.

Biographical notes on Manuela Brunet Bingley and her relationship with the first advertising companies in Spain

Abstract

We analyze the life trajectory of Manuela Brunet Bingley, born in Cieza in 1868, when her father Alfonso Brunet was starting the industrialization of esparto grass in this city. We also provide news about her husband Álvaro Calzado Arosa, family and her niece, Dora Quintero Calzado, who would become her adoptive daughter and their relationship with the first advertising companies in Spain. Thanks to the Chapa Brunet, Múgica Brunet and Lapuerta Quintero families, we have obtained unpublished documents and photographs to illustrate this work.

Keywords

Esparto Industry, History of Advertising, Cieza, San Sebastián, Madrid, Paris, 19th and 20th Centuries.

Manuela Brunet Bingley nació en Cieza, Murcia, el 24 de mayo de 1868, a las diez de la noche y fue bautizada el veintisiete de ese mismo mes en la Iglesia de la Asunción “por el teniente de esa Parroquial, Don Lorenzo Hurtado”. En el documento consta que era “hija legítima de Don Alfonso de Brunet y de Doña Dorotea Bingley Phillips; siendo sus abuelos paternos Don José Manuel de Brunet y Prat y Doña Manuela de Bermingham y Echagüe, estos y el padre naturales de San Sebastián, Provincia de Guipúz-

coa, Obispado de Vitoria; y los maternos Don Carlos Guillermo Bingley y Doña Juana Phillips, estos y la madre naturales de Sheffield, condado de York en Inglaterra. Se le puso por nombre Manuela, María, Juana y fueron sus padrinos Don José Manuel de Brunet y Prat y Doña Manuela de Bermingham y en su representación Don Manuel Moxó y Doña Manuela Moxó, de Cieza¹. Actuaron como testigos dos vecinos de Cieza, Mariano García y Antonio Berdú². Como podemos apreciar, pocas dudas habría sobre el nombre que de-

(1) Los hermanos Moxó Piñero pertenecían a una importante familia de terratenientes y políticos, su padre llegó a ser Gobernador político y militar de Cieza y su partido en 1823. Manuel contaba con 46 años cuando el bautizo de Manuela, ejerció cargos políticos en la villa y llegó a ser Diputado a Cortes (Capdevila, 2007, 471).

(2) Archivo Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Cieza. Libro de Bautismos 1866-1869.



Familia Brunet Bermingham.
Alfonso Brunet y su esposa Dorotea Bingley arriba a la derecha.
Archivo de Marisol y Dora Múgica Brunet

bería llevar la recién nacida. Ambas familias, Moxó y Brunet, mantendrían una estrecha relación durante su estancia en la villa.

Las primeras noticias que sitúan a Alfonso Brunet en Cieza datan de septiembre de 1867³. Allí se estableció junto a su esposa y su hijo Guillermo que había nacido en San Sebastián el 28 de agosto de 1865⁴ y, como hemos comprobado, poco después de su llegada nacería su primera hija.

No fueron tiempos fáciles los que les tocó vivir en la localidad murciana, ya que su estancia coincidió con la convulsa situación social y política que atravesó el país en esos años. Se sucedieron importantes acontecimientos, algunos no exentos de violencia, que afectaron a todo el territorio y Cieza no fue una excepción.

Alfonso y su padre mantenían una constante comunicación postal. De las cartas que hoy conservan

sus descendientes y que amablemente han cedido para este trabajo, podemos obtener una información muy valiosa, ya que además dar detalles importantes de sus actividades empresariales, se entremezclan con otros que aportan datos de la vida familiar, aspectos sociales, sanitarios y políticos, tanto de Cieza como del resto del país y Europa. Y es que no en vano le tocó vivir en esta localidad los avatares del Sexenio Revolucionario, el cambio de monarca y las consecuencias de la guerra prusiana que tanto influiría en el desarrollo de la economía mundial, afectando también gravemente a sus propios negocios.

Todo esto lo podemos saber de primera mano por su testimonio epistolar, del que tan sólo se conservan 13 cartas fechadas en Cieza entre noviembre y diciembre de 1870. Dado la estrecha relación que mantenía con su “querido pater”, como lo llamaba en los encabezamientos, el intercambio de correspondencia tuvo que ser

(3) Archivo Histórico Provincial de Murcia. Protocolos del notario Francisco Fernández Arce (1867). Cieza.

(4) AHDSS (Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián), DEAH/F06.062//1980/002-01(f.65r,nº197/B,1865-08-28)



muy abundante, y sus contenidos serían hoy un documento inestimable para nuestra investigación. Aun así, este hallazgo ha dado un gran impulso a nuestro trabajo.

De forma muy resumida daremos algunos datos que sirvan para contextualizar la situación que les tocó vivir, intercalando pasajes de esas cartas que reflejan los acontecimientos.

Un año y ocho días después de comprar la fábrica, el 18 de septiembre de 1868, comenzó la revolución conocida como La Gloriosa, que dio paso al gobierno provisional al frente del cual estaría el general Serrano, aprobándose la nueva Constitución en junio de 1869. En ella se contemplaba el principio monárquico por el que se excluía a los Borbones, lo que implicaba la búsqueda de un nuevo rey. Para ello se llevó a cabo una votación entre varios candidatos, una de las opciones también sería la República federal, aunque finalmente ganó la candidatura del duque de Aosta que fue elegido rey de los españoles⁵.

Llegó a Madrid el 2 de enero de 1871. Su reinado fue breve, dos años y dos meses, en el que se dio la alternancia constante de gobiernos. Este es el periodo de tiempo que abarca la estancia de la familia en la villa de Cieza.

Apuntes sobre la villa durante la estancia de la familia Brunet Bingley

Cuando llegaron, la población tendría algo menos de 10.000 habitantes (Sancho, 2000, 24) y socialmente varió muy poco entre 1830 y 1870, ya que serían prácticamente las mismas familias quienes dominaran la actividad económica basada casi exclusivamente en la explotación de la tierra (Salmerón, 2000b, 173). El esparto hasta 1860 se empleaba para realizar útiles agrícolas, servicio doméstico o cuerda para amarre, todo ello de forma manual, lejos de los procesos industriales (Salmerón, 2000b, 173). Brunet empezaría los primeros ensayos para mover los primitivos mazos con fuerza hidráulica.

Como en el resto de España, se sufrían las consecuencias de las revueltas, motines e insurrecciones contra el Gobierno. Concretamente en Cieza “y respondiendo al alzamiento se sublevaron muchos contra la autoridad” aunque fueron detenidos y castigados recuperándose a finales de 1866 una paz aparente (Capdevila, 2007, 465).

Las vías de comunicación eran escasas y precarias. El ferrocarril había llegado en 1864, lo que marcó un hito importante para el desarrollo económico y en 1867 se iniciaron los trámites para construir la carretera Cieza-Puerto de Mazarrón pasando por Mula, pero se estaba gestando la Revolución, y casi todas las inversiones quedarían paralizadas.

En medio de tanta incertidumbre, Brunet formalizó la compra de la fábrica el 10 de septiembre de ese año. Unos días antes, según el citado cronista, visitó la villa Antonete Gálvez en compañía de Nicolás María Rivero “este de incognito, iba a la Corte a preparar la Revolución que estalló poco después” (Capdevila, 2007, 467).

Tras terminar la obra y efectuar diversos ensayos, la fábrica de Brunet se puso en marcha.

Al año siguiente, 1868, en mayo se agudizó la crisis y pocos meses después caía la monarquía. El 1 de octubre se produjo un cambio radical en el Ayuntamiento de la villa, ocupando por primera vez los cargos y oficios personas ajenas al grupo de poder (Salmerón, 2000a, 137). Se estableció una junta revolucionaria cuyo presidente fue Manuel Moxó (Capdevila, 2007, 471) la cual se disolvió a finales de ese mismo mes. Tras las elecciones la nueva corporación, liberal y monárquica, estaba formada mayormente por miembros del Partido Progresista Democrático, que están en contra de las ideas republicanas (Salmerón, 2000a, 138). En esas fechas se crea una milicia ciudadana y encontramos a Brunet como capitán de dicha formación de voluntarios. El clima llegó a ser muy complicado, dividiéndose la villa en dos bandos (Capdevila, 2007, 470). A finales de ese año nació Manuela Brunet.

En 1869 se vivió una gran sequía y en abril se declaró una epidemia de tifus que le costó la vida a 131 vecinos de la villa (Capdevila, 2007, 474).

La primera carta que se conserva está fechada en octubre de 1870, en las noticias referentes a la familia dice que lleva cuatro días lloviendo y “Dora y los niños están muy resfriados”⁶.

El pequeño Guillermo, *Billy*, como lo llamaban cariñosamente, inició su educación escolar en Cieza, en noviembre de 1870: “Nada nuevo por aquí, Billy sigue con sus dibujos y mañana empieza por ir a la escuela”. También hay unas palabras sobre Manuela: “La niña muy buena”⁷.

(5) Sexenio Revolucionario 1868-1874. <https://www.congreso.es/cem/sexrevol>.

(6) Archivo Teresa Chapa Brunet. Carta de 14-11-1870.

(7) Archivo Teresa Chapa Brunet. Carta de 1-11-1870.



**José Manuel Brunet Prat con su nieto
Guillermo Brunet Bingley, 1867.**
Archivo de Marisol y Dora Múgica Brunet

Ese mes el ambiente en el pueblo continuó bastante revuelto, los bandos generados en la política seguían planteándose la aceptación o no del nuevo rey, aun así, el Ayuntamiento remitió un escrito al Gobierno provisional en el que manifestaba su apoyo a la elección de Amadeo de Saboya como rey de España. En la carta fechada el 17 de ese mes Brunet apunta:

“Hoy sabemos que Aosta ha sido elegido rey y veremos si como él vienen también la paz, el orden y la prosperidad. Lo dudo mucho y si en Francia vence la república, nuestro rey se hallará en situación muy incómoda”⁸.

Como venimos apuntando, en esas misivas siempre había espacio para mandar noticias sobre la familia e informar al lejano abuelo de los progresos que hacía

Guillermo, “Seguimos buenos y Billy en la escuela muy contento: para el verano próximo sabrá leer y escribir bastante bien por ahora está haciendo garabatos: tiene una afición grandísima al dibujo y realmente no lo hace tan mal para un niño de su edad”. Dos días después, en otra carta se mezclan las noticias de la guerra prusiana y las familiares “La guerra toma mala traza y si los franceses ganan otra batalla se pondrán insufribles y gritarán como antes “a Berlín”. El niño sigue yendo a la escuela y trae sus planos para que te los mande. Tiene mucha disposición y aprenderá muy pronto a leer y escribir. Ahora le ha dado por aprender toda clase de palabras en inglés y se las repite a la niña que no puede con ellas”⁹. Y es que Manuela tenía tan sólo dos años.

Brunet escribe el 4 de diciembre: “Veo por los periódicos que la lucha en Francia ha llegado al estado de crisis y que los alemanes no se las tienen todas consigo. Si son derrotados y se levanta el sitio de París están perdidos con medio millón de franceses por la espalda [...] si logran derrotarlos se pondrán frenéticos de venganza y se lanzaran a su exterminio [...] en 15 días saldremos de dudas sobre París”¹⁰. Referente a las noticias domésticas, informa de lo duro que está siendo ese invierno, y por un comentario sabemos que seguía manteniendo una estrecha relación con Manuel Moxó, a la sazón en la capital de España¹¹, así como de un momento delicado para Billy: “Tenemos mucho frio ayer y hoy y Moxó me escribe que en Madrid es también horrible! ¡Que será en Francia!! [...] Billy está con mal de muelas. Ayer y hoy el pobre lo pasa dibujando monigotes todo el día con lágrimas de vez en cuando”.

Sanitariamente se cierra el antiguo hospital de San Pedro, inoperativo desde hacía años. Los médicos titulares atendían los diferentes distritos y tras la ley de Sanidad de 1855 los vecinos de escasos recursos tuvieron acceso a la atención médico-farmacéutica gratuita por facultativos pagados por el Ayuntamiento (Salmerón, 2000b, 176). El pueblo necesitaba muchas mejoras, entre ellas el acondicionamiento de las calles, la reparación de edificios, temas recurrentes en el consistorio que aprueba medidas para ello.

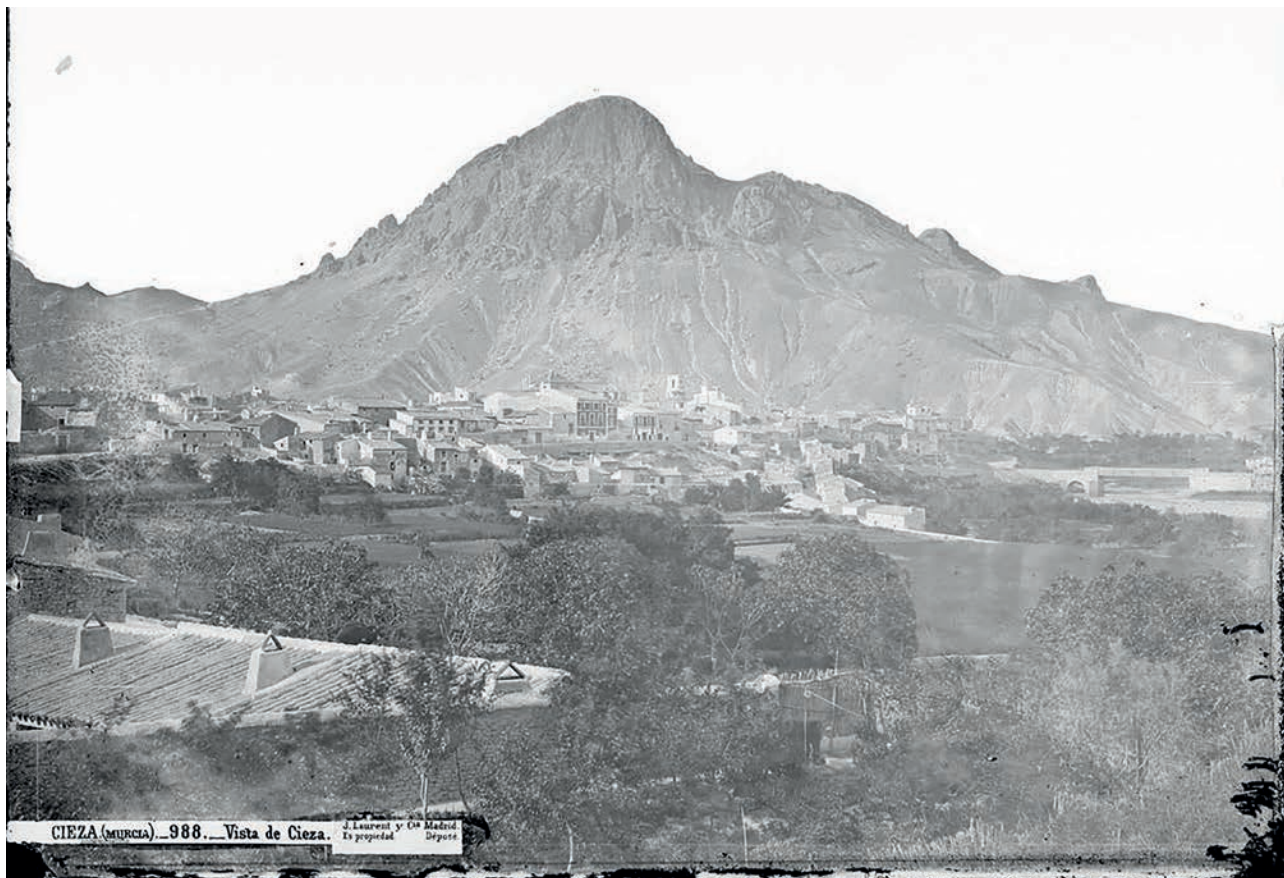
En diciembre de 1869 se constituyó el Partido Radical de Cieza. Según el cronista de la villa, no había un momento de paz y tranquilidad, cosa que se vería reflejada en graves sucesos, y a punto estuvo la familia de presenciar el ajusticiamiento de un preso ese mismo

(8) Archivo Teresa Chapa Brunet. Carta de 11-11-1870.

(9) Archivo Teresa Chapa Brunet. Carta de 19-11-1870.

(10) Archivo Teresa Chapa Brunet. Carta de 5-12-1870.

(11) Manuel Moxó y Pérez Piñero había sido elegido Diputado en las Cortes Constituyentes en marzo de 1870. (Capdevila, 2007, 478).



Vista de Cieza circa 1870. J. Laurent y Cía.
Archivo Ruiz Vernacci. Instituto del Patrimonio Cultural de España

mes, aunque finalmente fue conmutada su pena por cadena perpetua. La decisión fue muy bien acogida y se agradeció de forma efusiva a quienes intercedieron “para evitar al pueblo presenciar tan horrible espectáculo” (Capdevila, 2007, 476) entre ellos estaba, Cánovas del Castillo¹².

Pero no todo era negativo, también se dieron iniciativas empresariales, entre ellas la construcción de una fábrica de papel de estroza y de majar esparto en enero de 1870 por parte de Antonio Marín Meneses y su hijo Juan Marín en su finca del Menjú (Capdevila, 2007, 477). Este último construiría allí la fábrica de la luz en 1896, que dotaría de electricidad a Cieza por primera vez. Como vemos, cuando llegó la familia Brunet aún faltaban décadas para que tanto casas como negocios pudieran disfrutar de esa nueva forma de energía.

Y aunque no eran muchas las diversiones ni los lugares de ocio, los ciezanos celebraban principalmente la fiesta del Patrón San Bartolomé en agosto, su Semana Santa con mucha devoción, los carnavales que eran muy

populares y había mucha afición por el teatro. Las funciones solían ser en lugares habilitados para tal fin como la Plaza Mayor, patios o el Corral de la Miñana, situado en el claustro del desamortizado Convento de los franciscanos (Caballero, 2018, 39). Posiblemente la familia asistiría a “las suntuosas fiestas” con cohetes, banda municipal y pasacalles que tuvieron lugar para celebrar la intercesión de Cánovas para que se reservara a los vecinos la propiedad del monte comunal, algo muy importante para la economía local, cosa que se consiguió.

La llegada del nuevo rey también está recogida en su carta del 19 de diciembre en la que apunta que ha leído en *La Época* que la llegada del monarca es inminente: “Dicen que Aosta entrará por Cartagena, pero lo dudo mucho”. En cuanto a la situación local “Por aquí nada de particular: se prepara la gente para las próximas elecciones a diputados provinciales y ayuntamientos y si salimos sin jaranas seremos felices”.

La corporación ciezana había quedado dividida por la elección de Amadeo de Saboya, pero había sido aca-

(12) La trayectoria política de Cánovas del Castillo estuvo muy ligada a Cieza, ya que fue su distrito electoral desde que fue elegido Diputado en 1864, volviendo a ser elegido en diferentes ocasiones hasta 1886. Este vínculo propició muchas mejoras en la villa a instancias del diputado (Salmerón, 2000a, 146).



tada, y se engalanó la estación de ferrocarril, ya que el rey pasaría por ella en su viaje de Cartagena a Madrid (Salmerón, 2000a, 138).

La última carta sigue dando testimonio de las inclemencias de ese crudo invierno “ayer tuve la grata carta del 24 con dos días de retraso por causa de las nieves: ayer nevó aquí un poco y muchísimo en Hellín y Chinchilla”. Y más noticias del momento político: “Esta tarde pasa Topete para Cartagena, y esto por causa del atentado contra Prim. ¡Qué cosas pasan en este país de saltimbanquis! Este Topete gritaba hace 6 días que jamás volvería a figurar [...] y ahora va nada menos que en busca del rey olvidándose de Montpensier [...]”¹³.

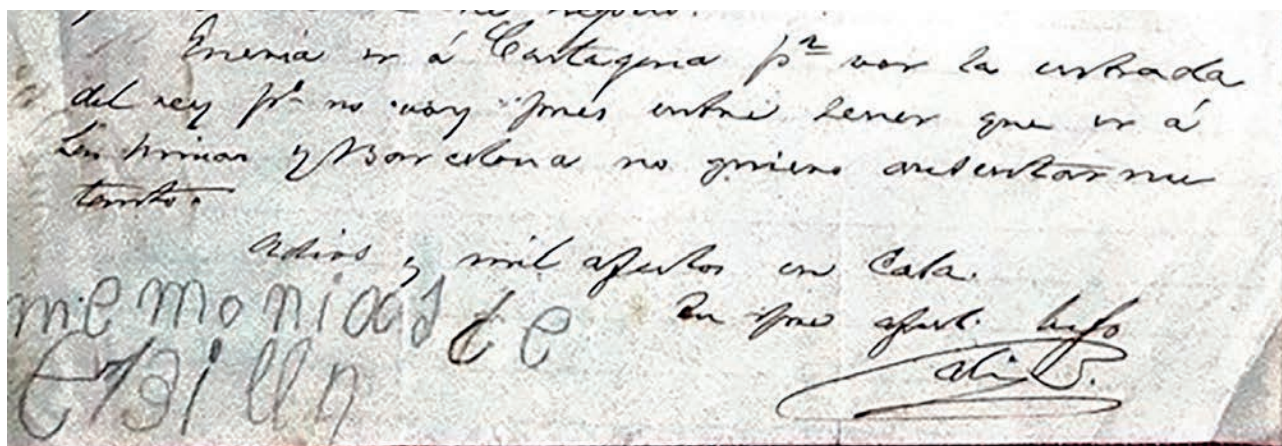
Brunet también tenía intención de presenciar la llegada del monarca que tendría lugar el 30 de diciembre. Para él recorrer los 93 km que separan Cieza de Cartagena era algo habitual por asuntos de negocios. Finalmente, no pudo: “Quería ir a Cartagena para ver la entrada del rey, pero no voy pues entre tener que ir a las minas y Barcelona no quiero ausentarme tanto”. Esta última carta que se conserva de la estancia de la familia en Cieza termina precisamente con los progresos que el pequeño Guillermo hacía en la escuela y que orgullosamente enviaba a su abuelo.

Las elecciones que se sucedieron a partir de 1871 siguieron otorgando el poder al mismo grupo político, pero la situación lejos de tranquilizarse, siguió siendo complicada. La abdicación de Amadeo de Saboya en fe-

brero de 1873¹⁴ marcaría el nuevo rumbo nacional y local, tras proclamarse la República; en Cieza se nombró un Ayuntamiento interino (Capdevila, 2007, 490). Pero estos acontecimientos ya no afectarían a la familia, que, según todos los indicios, habría cambiado de domicilio en los primeros meses de ese año.

Según se desprende de la correspondencia de 1870, a finales de ese año los negocios ya no iban nada bien y Alfonso estaba considerando cerrar la fábrica. En noviembre de 1871 nació en la capital donostiarra su tercera hija, Elena, de lo que se deduce que la familia ya estaba instalada en dicha ciudad. Según el testimonio de Shole Brunet, su padre Guillermo “de pequeño estudió en las escuelas del profesor Pena [San Sebastián] y después en Zurich (en lengua alemana) y terminó en Rostse, Alemania”. Toda una brillante trayectoria desde los primeros pasos en una escuela ciezana.

Alfonso Brunet no se deshizo de la empresa y mantuvo intereses en Cieza. En 1874 figura en la contribución industrial de la villa, al año siguiente la arrienda por poderes desde San Sebastián y no la vendió hasta 1880, fecha en la que “no siéndole posible personarse en Cieza [...] confiere poder especial a D. Cristóbal Carrión Pérez, vecino de Cieza” para que formalice la venta de “una casa y un huertecito, todo contiguo, y que con la fábrica forman una sola propiedad”¹⁵. Lo cierto es que en 1876 estaba plenamente volcado en los negocios familiares, además de ser concejal de San Sebastián¹⁶,



Fragmento de la última carta fechada en Cieza en diciembre de 1871.
Archivo Teresa Chapa Brunet

(13) El 26 de noviembre de 1870 se llevó a cabo la votación para elegir rey de España. Topete, que ocupó la cartera de Marina y otros cargos, era contrario a la coronación de Amadeo de Saboya y al salir éste elegido en vez del duque de Montpensier, presentó su dimisión. Pero al sufrir Prim el atentado el 27 de diciembre, el Gobierno recurrió a él para que aceptara el cargo de Presidente del Consejo de Ministros de forma interina, cosa que aceptó. Como parte de sus obligaciones estaba recibir al nuevo rey a su llegada a Cartagena.

(14) Mira Abad, Alicia. Biografía de Amadeo I de Saboya (1871-1873) https://www.cervantesvirtual.com/portales/reyes_y_reinas_espana_contemporanea/amadeo_i_biografia/.

(15) Archivo Histórico Provincial de Guipúzcoa. Protocolos del notario Joaquín Elósegui (1880). San Sebastián.

(16) Archivo Municipal de San Sebastián, Actas (1876).



implicándose activamente en la vida económica, social y política de su ciudad, aunque desgraciadamente sería por poco tiempo, ya que falleció en 1880, tan sólo unos meses después de vender sus posesiones en Cieza. Su hijo Guillermo tenía 15 años, Manuela 12 y Elena 9, su esposa Dora fallecería en 1916.

La familia siguió adelante con el apoyo del abuelo paterno, José Manuel, quien pronto hizo partícipe a Guillermo de los negocios y responsabilidades a los que estaba destinado su padre.

De Cieza a San Sebastián, algunos datos sobre Manuela Brunet Bingley

Como ya hemos visto Manuela abandonó Cieza con apenas tres años y se quedó huérfana de padre con 12 años. El abuelo paterno arropó a la familia después de tan duro golpe. Manuela contrajo matrimonio en 1892 con Álvaro Calzado Arosa, perteneciente a una destacada familia de banqueros y artistas. Había nacido en París, donde su padre, Adolfo Calzado, destacado periodista y banquero de ideología republicana, dirigía el grupo español de la Bolsa, entre otras muchas actividades, que le valieron un gran reconocimiento, no en vano llegó a destacar tanto en lo bursátil, como industrial y literario, además de ser un mecenas de las artes¹⁷. Su madre, María Arosa, procedía de una reputada familia del mundo de la cultura y el arte de París, para hacernos una idea, su padre Gustavo Arosa, fue profesor y tutor de Paul Gauguin, por lo que sus hijas crecieron en un hogar frecuentado por los más destacados artistas e intelectuales tanto franceses como españoles¹⁸. En este ambiente creció Álvaro, quien llegó a ser un reconocido financiero y periodista (fue redactor de ABC)¹⁹, perteneció al partido republicano donde fue una figura im-

portante y llegaría a ser concejal de Madrid²⁰, además de poseer una amplia cultura. También practicó la esgrima desde la juventud y su participación en competiciones fue meticulosamente recogida por la prensa. Por ella sabemos que de tirador aficionado pasó a ser “eminente tirador” de reconocido prestigio que no sólo impulsó su práctica en San Sebastián, sino que gracias a su iniciativa se organizó en Madrid la sociedad “Fomento de la Esgrima”²¹. La familia Calzado Arosa que desde siempre había mantenido estrechos lazos con nuestro país, trasladó su domicilio a España en 1884 “levantando sus tiendas, esto es, sus casas a orillas del Sena; ha comprado un precioso hotel en la calle de Orfilia, y recibe a sus numerosas relaciones los miércoles por la tarde y los lunes por la noche, permitiendo que la juventud baile el primer día de la semana”²². Aquí desarrollarían una intensa vida social, política y cultural que les llevó a visitar e incluso residir esporádicamente en diferentes ciudades de la Península²³, entre ellas San Sebastián, en la que todo parece indicar que ya mantenían estrecha relación con la familia Brunet. Una prueba de ello podemos encontrarla en la noticia aparecida en varios medios con motivo de la visita que Castelar²⁴ hizo en 1884 a las provincias vascongadas. Al hablar de la llegada a los baños de Cortezubi “divisamos las luces de los coches en que venían Castelar y sus compañeros de viaje [...] Con nuestro ilustre jefe y su hermana y su secretario el amigo Alverola venían el conocido y opulento capitalista de San Sebastián don Ramón Brunet, don Adolfo Calzado y su hijo Álvaro [...]”²⁵.

Recordemos que el padre de Manuela, Alfonso Brunet había fallecido en 1880 y Ramón Brunet era tío abuelo, en las fechas de esa noticia ella tenía 16 años y todavía tenían que transcurrir algunos más hasta que tuviera lugar su matrimonio.

(17) Adolfo Calzado Sanjurjo que vivía entonces en París, contribuyó a recaudar fondos desde la capital francesa cuando Murcia se vio afectada por la riada de Santa Teresa de 1879. Biblioteca Nacional de España (BNE). (16-9-1884). *Escenas contemporáneas N° 45*, p. 36.

(18) Gustavo Arosa, fotógrafo, grabador, de padre español pero nacido en París, coleccionista y banquero, se casó con Zoe Levolle y tuvo dos hijas, María que sería la futura suegra de Manuela Brunet, y Margarita, quien fue una destacada pintora que estudió en Madrid y París, entre sus obras, retrato de Salvador Pagans, la encantadora de serpientes, La Charmeuse, o La Baigieuse, con el que alteró la moralidad de la época en 1887. Alcolea, F. Margarita Arosa y Derolle. (Paris 1852 – Paris 1903) <http://fernandoalcolea.es/MargaritaArosa/desktop/>

(19) BNE. Homenaje a Benavente (20-12-1907). *El Heraldo de Madrid*, p. 1.

(20) BNE. D. Álvaro Calzado (7-11-1923). *El Sol*, p. 6.

(21) BNE. Esgrima y Equitación (12-9-1901). *Marte*, p. 6.

(22) BNE. (22-1-1884). *La moda elegante*, p. 6.

(23) BNE. (30-10-1884). *La Correspondencia de España*, p. 2.

(24) La trayectoria vital de Adolfo Calzado transcurrió durante muchos años en la capital francesa. Este polifacético hombre de negocios, erudito, escritor y periodista de renombre internacional, a su vuelta a España llegó a ser diputado (1898) y senador (1901-1902) por el Partido Demócrata Posibilista que Castelar impulsaría a su regreso del exilio parisino. Ambos eran íntimos amigos. Oviden, Kepa (13-8-2016). El Mondragón turístico del XIX. En <https://www.diariovasco.com/alto-deba/arrasate/201608/13/mondragon-turistico-20160813002218-v.html>.

(25) BNE. El viaje del señor Castelar. En Guernica, (24-9-1884). *El Globo*, p. 1.



Manuela Brunet Bingley.
Archivo Margarita Lapuerta Quintero

Su petición de mano por parte del padre de su prometido, tuvo lugar en enero de 1892²⁶. La boda entre “la bellísima señorita doña Manuela Brunet y el distinguido Abogado don Álvaro Calzado y Arosa” tendría lugar el 9 de julio de ese mismo año²⁷. El enlace se celebró en la parroquia de Santa María en el barrio del Antiguo de San Sebastián, la noticia fue recogida por varios periódicos que daban muchos detalles, entre ellos que “será padrino del novio el ilustre tribuno D. Emilio Castelar”, “la ceremonia, a juzgar por los preparativos, promete ser brillantísima”, ya que la novia pertenecía a una de las familias más distinguidas de la ciudad donostiarra. Según figura en la noticia, tras la boda saldrían de viaje para Biarritz y París²⁸. El matrimonio no tuvo descendencia.

Manuela se integró pronto en la familia de su esposo, siendo parte activa de los actos sociales que llevaban

a cabo, como por ejemplo la recepción que ofrecían a sus amigos todos los miércoles en “la preciosa villa Alma, de diez de la noche a la una de la madrugada” donde acudía lo más sobresaliente de la sociedad, así como “escritores y conocidos *sportmen*”²⁹. Manuela, junto a las hermanas de su esposo, Alma y Rosario atendían a los asistentes y repartían regalos traídos expresamente de París.

Por tanto, la relación con sus cuñadas fue muy estrecha desde el principio, existiendo un vínculo especial con Rosario o más concretamente con la hija de ésta, Dorotea.

Rosario se había casado en octubre de 1900³⁰ con Antonio Quintero Atauri, que fue secretario de la embajada de España en París y Presidente del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa (Parodi, 2017). El matrimonio tuvo sólo una hija, Dorotea (Dora) que queda-

(26) BNE. Ecos madrileños (16-1-1892). *La Época* p. 1.

(27) BNE. Gran mundo (19-6-1892). *El Heraldo de Madrid*, p. 2.

(28) BNE. Una boda (10-7-1892). *La Correspondencia de España*, p. 2.

(29) BNE. Veraneando, el sarao de los señores de Calzado (26-8-1893). *El Día*, p. 2.

(30) BNE. Notas de Sociedad (17-10-1900). *La Correspondencia de España*, p. 2.



ría huérfana apenas nacer, ya que su madre falleció en noviembre de 1901³¹, perdiendo también a su padre en 1913³². Fue nombrado como tutor legal de su sobrina Pelayo Quintero, prestigioso arqueólogo (Gálvez, 2014, 55), aunque según las evidencias, los lazos que mantuvo con sus tíos maternos Álvaro y Manuela siguieron siendo muy estrechos. Prueba de ello es que en la boda de Dorotea con el abogado José Lapuerta y de Las Pozas en 1926³³, el padrino fue su tutor y la madrina su tía Manuela Brunet de Calzado, quien había enviudado en 1923³⁴, y fue en su casa donde “la concurrencia a la boda fue obsequiada con un espléndido te”³⁵.

Pero hay vínculos más fuertes entre Dora y su tía. Según consta en unas anotaciones hechas en la partida de bautismo de Manuela Brunet que se conserva en la parroquia ciezana de la Asunción: “Por Escritura pública otorgada ante el Notario de Madrid don Alejandro Santa María Rojas en nueve de junio de 1947, adoptó legalmente a su sobrina Doña Dorotea Quintero Calzado, la cual podrá usar desde ahora los apellidos de la adoptante”³⁶.

La relación entre ambas fue más allá de lo familiar, ya que por las noticias encontradas sabemos que compartieron también intereses empresariales. Esta última faceta revela datos muy interesantes con respecto al papel de la mujer en ciertos ámbitos en los que, por su condición tanto social como legal, les era muy difícil ser titulares de negocios.

1923. Un año de pérdidas e iniciativas para Manuela Brunet de Calzado

Como estamos constatando, la familia sufrió muchas pérdidas personales en los inicios del siglo XX. Recordemos que su padre, Alfonso Brunet, faltaba desde 1880, cuando ella contaba apenas 12 años. A principios de siglo falleció su cuñada Rosario, sus suegros entre 1909 y 1910, en 1916 lo haría su madre y la única cuñada que le quedaba, Alma, murió a los 40 años en diciembre de 1918³⁷. Pero sin duda 1923 fue el peor año, ya que en

octubre murió su hermano mayor Guillermo y un mes después le siguió su esposo Álvaro Calzado³⁸. No habían tenido hijos y fue ella quien tuvo que ponerse al frente de algunos de los negocios de los que era titular su marido en ese momento, algunos de los cuales la llevó a registrar una marca a su nombre en la Oficina Española de Patentes y Marcas.

Álvaro Calzado Arosa fue un activo político republicano además de periodista de reconocido prestigio. En enero de 1923 registró una marca para distinguir un periódico, cuya denominación era “Revista Económica”³⁹, titularidad que apenas pudo ostentar unos meses, ya que como hemos dicho anteriormente, fallecería en noviembre de ese año. Pero la publicación quedó dentro del ámbito familiar, ya que en mayo de 1925 la marca “Revista Económica” fue transferida a “doña Manuela Brunet Bingley”⁴⁰, quedando registrada a su nombre en junio de ese año, tal como consta en el Boletín de la Propiedad Industrial.

Y no sería el único negocio ligado a la familia de su esposo en el que figurara como titular, esta vez junto con su sobrina Dora. Sus nombres están ligados a los inicios de la gran fusión de las agencias de publicidad en España, ya que ambas constan como representantes de La Sociedad General de Anuncios de España.

Manuela Brunet y Dorotea Quintero, representantes de una agencia de publicidad en 1923

La Sociedad General de Anuncios de España se constituyó en París por escritura pública ante el notario Mr. Deslaludes y tenía su domicilio provisional en el piso principal nº 1 de la calle Magdalena de Madrid. El director de la sociedad fue Adolfo Calzado Sanjurjo⁴¹. Comenzó a funcionar el 1 de septiembre de 1881 y contó con sucursales en Barcelona y Lisboa⁴².

Según consta en la publicidad insertada en la prensa, la creación de esta gran sociedad de anuncios en

(31) BNE. Primer aniversario (23-11-1902). *El Heraldo de Madrid*, p. 4.

(32) BNE. (10-1913). *España y América*, p. 16.

(33) BNE. Bodas (27-4-1926). *La Nación*, p. 5.

(34) BNE. D. Álvaro Calzado (7-11-1923). *El Sol*, p. 6.

(35) BNE. Bodas (27-4-1926). *La Nación* p. 5.

(36) Archivo Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Cieza. Libro de Bautismos 1866-1869.

(37) BNE. Necrológica (3-12-1918). *El Imparcial*, p. 5.

(38) BNE. Ecos de sociedad (8-11-1923). *El Siglo Futuro*, p. 3.

(39) Boletín Oficial de la Propiedad Industrial (BOPI) Nº 872 (1-1-1923). Una marca para distinguir un periódico, Nº 47.494, p. 63.

(40) BOPI, Nº 936 (1-9-1925), p. 46.

(41) BNE. (17-2-1886). *La Iberia*, p. 2.

(42) BNE. Noticias, (31-7-1881). *La Correspondencia de España*, p. 1.



Madrid, respondía a “una necesidad urgente de nuestra época”⁴³, pues ya eran algo habitual en el resto de países de Europa. Este tipo de sociedades se organizaron para dar a la publicidad el mayor desarrollo posible, lo que influiría en el impulso del comercio y la industria. En el anuncio aparecido en 1881, días antes de ponerse en marcha, sus fundadores creen necesario dar al público explicaciones sobre sus objetivos.

Para ello, entre otros muchos detalles, dan a conocer que el capital es de tres millones de pesetas y las acciones se cotizan muy bien en la Bolsa de París. Dicen que el negocio nace con vocación de no ser efímero y tienen contratos con un gran número de periódicos de toda España, que le han concedido la explotación exclusiva de su publicidad. Esperaban dotar al país de un sistema de publicidad sencillo y fácil y vencer así “la especie de prevención que algunas personas conservan aún contra el anuncio, cosa que no ocurre fuera”. Añaden que es su intención favorecer al anunciante, pero res-

petando la dignidad del periódico. Como representante de la sociedad en Madrid fue designado un sobrino del fundador, Leopoldo Calzado⁴⁴.

Poco después de inaugurarse, trasladó definitivamente su domicilio a la calle del Príncipe nº 27 de Madrid, y consta que recibían anuncios también de Europa, Asia, América, Oceanía, Australia y la India⁴⁵. En 1886, como fundador y director gerente, Adolfo ofrecía veladas a los directores de los más importantes diarios políticos de la capital en su domicilio de la calle Orfilia. En ellas exponía sus ideas acerca de la publicidad y su contribución a la prosperidad de los periódicos⁴⁶. En 1892 todavía seguía siendo su director⁴⁷. Ese mismo año se convertiría en suegro de Manuela Brunet cuando esta se casó con su hijo Álvaro, quien en esas fechas ya era un reputado periodista y todo apunta a que sería él quien continuara al frente de la sociedad cuando murió su padre en noviembre de 1909⁴⁸. La empresa se trasladó al año siguiente a la ca-



Manuela Brunet Bingley en su madurez. Archivo Margarita Lapuerta Quintero

(43) BNE. Anuncio (31-8-1881). *La Discusión*, p. 4.

(44) BNE. Ecos madrileños, (17-2-1886). *La Época*, p. 3.

(45) BNE. (8-9-1881). *El Globo*, p. 4.

(46) BNE. Cartera de Madrid (17-2-1886). *El Liberal*, p. 2.

(47) BNE. (2-1892) *Unión Ibero-Americana*, p. 16.

(48) BNE. Su muerte (24-11-1909), *El Correo gallego*, p. 3



lle de la Montera, 19⁴⁹ y en 1911, pasaría a ser Calzado y Compañía Sociedad General de Anuncios de España (Serra y Martorell, 2019, 197), promocionándose así en los periódicos⁵⁰.

Tras el fallecimiento de su esposo, en 1923, Manuela pasaría a ser gestora de la sociedad junto a su sobrina Dora, tal como se acredita en la información encontrada (Serra y Martorell, 2019, 197).

En 1929 el sector publicitario español experimentó un gran impulso, a lo que sin duda contribuyó la Exposición Internacional celebrada ese año en Barcelona. La transformación de este sector se vio materializada en la fusión de agencias publicitarias de España, surgiendo la empresa Española Roldós-Tirolenses S.A. (Serra y Martorell, 2019, 198). El centro de anuncios Roldós y Compañía, fundado en 1872, fue de las primeras agencias importantes del país y en 1929 se unió a otras ya existentes con el fin de “ofrecer gran variedad de servicios de forma eficaz [...] para ver con más fe a lo que entonces se llamaba propaganda” (Serra y Martorell, 2019, 191), esta alianza estableció sucursales en las principales ciudades españolas.

La fundación de Roldós-Tirolenses se firmó el 29 de diciembre de 1928 y entre las personas que participaron en esta corporación empresarial figuran Manuela Brunet Bingley y Dorotea Quintero Calzado, en representación de Calzado y Compañía Sociedad General de Anuncios de España, siendo su aportación de 257.000 pesetas (Serra y Martorell, 2019, 197). Sus nombres aparecen ligados a ese negocio en unas fechas claves para el desarrollo de la publicidad, tanto fuera como dentro de nuestro país. Hasta

el momento poco más conocemos de la vida de nuestra protagonista. Manuela Brunet Bingley, nacida en Cieza, en mayo de 1869, murió en Madrid en abril de 1954⁵¹

Su vínculo con Cieza da un valor añadido a la historia generada por su padre en dicha ciudad, donde ostenta el merecido reconocimiento de ser el primero en poner en marcha una fábrica movida por energía hidráulica, iniciando así en 1867 el desarrollo de la industria espartera, que llegaría a ser el principal motor de la economía ciezana hasta bien entrado el siglo XX.

La búsqueda de datos para esta investigación nos ha llevado a contactar con sus descendientes, lo que ha dado lugar a un intercambio de noticias y vivencias que ha enriquecido a todos los implicados en este apasionante trabajo. Con él hemos recuperado parte de nuestra historia común, descubriendo episodios que ligan a ciudades tan aparentemente alejadas como Cieza y San Sebastián.

Agradecimientos

Agradecer su ayuda a los investigadores: Martín García Garmendia, Lola Horcajo y Juan José Fernández Beobide. También al marqués de la Real Defensa, Joaquín Mencos Doussinague, descendiente de la familia Brunet, a la tataranieta de Alfonso Brunet, Teresa Chapa Brunet y a sus bisnietas Dora y Marisol Múgica Brunet, que nos han cedido fotos inéditas y documentos de su familia. Estas últimas nos han puesto en contacto con Margarita Lapuerta Quintero, nieta de Manuela Brunet, que nos ha ayudado con sus fotos y recuerdos.

(49) BNE. Noticias (21-1-1910), *La Correspondencia militar*, p. 3.

(50) BNE. (16-5-1919), *ABC*, p. 4.

(51) BNE. (29-4-1954), *ABC*, p. 30.

BIBLIOGRAFÍA

- Caballero-Gonzalez, M. (2018). Veladas de ciencia y misterio. Magia, hipnotismo y física recreativa en los escenarios de Cieza. *Andelma* 16(27), 37-53.
- Capdevila, R.M. (2007). Historia de Cieza, Tomo III. Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón.
- Gálvez Bermejo, A.M. (2014). Pelayo Quintero Atauri, el arqueólogo ucleso. En: E. Gozalbes Cravioto, M.J. Parodi Álvarez, A.M. Gálvez Bermejo (coords.) *Pelayo Quintero Atauri (1867-1946), el sabio de Uclés: Cuenca-Uclés: [actas de las Jornadas]*, (pp. 53-69).
- Parodi Álvarez, M. (11-10-2017). Pelayo Quintero Atauri en el 150 aniversario de su nacimiento. <http://www.patrimoniolaisla.com/pelayo-quintero-atauri-150-aniversario-nacimiento/>
- Salmerón Giménez, F.J. (2000a). El dominio de la vieja oligarquía. En F. Chacón Jiménez (coord.), *Historia de Cieza. Vol. 4: Cieza en el siglo XIX: circa 1808-circa 1930*. (pp. 111-165). Ayuntamiento de Cieza, CajaMurcia.
- Salmerón Giménez, F.J. (2000b). Una sociedad dividida en torno a la propiedad de la tierra. En F. Chacón Jiménez (coord.), *Historia de Cieza. Vol. 4: Cieza en el siglo XIX: circa 1808-circa 1930*. (pp. 167-205). Ayuntamiento de Cieza, CajaMurcia.
- Sancho Alguacil, R. (2000). Estudio y evolución de la población. En F. Chacón Jiménez (coord.), *Historia de Cieza. Vol. 4: Cieza en el siglo XIX: circa 1808-circa 1930*. (pp. 21-109). Ayuntamiento de Cieza, CajaMurcia.
- Serra Folch, C., y Martorell Castellano, C. (2019). Roldós y Tirolenses, la primera gran fusión empresarial en el sector publicitario español (1929-1932). *Ayer. Revista De Historia Contemporánea*, 115(3), 189-217. <https://doi.org/10.55509/ayer/115-2019-08>